

## Oficio de Típica

**Se hace cuando no se puede oficiar la Liturgia completa.**

**El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas quedan cerradas.**

**Sacerdote:** Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Durante la Pascua, se canta:**

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros"

**Si el oficio no se celebra con un sacerdote:**

**Lector:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

### **Salmo 102 (103)**

**Coro:** Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades;

Él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura;

Él sacia de bienes tus días, y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos;

enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo;

no nos trata como merecen nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas;.temen;

temen;

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo

como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por los que lo

porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.

Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo,

que el viento la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.

Pero la misericordia del Señor dura desde siempre y por siempre, |para aquellos que lo temen; su justicia pasa de hijos a nietos:

para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.

El Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo.

Benedicid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.

Benedicid al Señor, ejércitos suyos, servidores que cumplís sus deseos.

Benedicid al Señor, todas sus obras, en todo lugar de su imperio. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendice oh alma mía al Señor, y todas mis entrañas su Santo Nombre, bendito seas, oh Señor.

**Coro:** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

### **Salmo 145 (146)**

**Coro:** Alaba, alma mía, al Señor:

alabaré al Señor mientras viva, tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes, seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo, ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob, el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto hay en él; que mantiene su fidelidad  
perpetuamente,

que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor liberta  
a los cautivos,

el Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el  
Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el  
camino de los malvados.

El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Hijo Unigénito y Verbo de Dios. Tú que eres Inmortal y haz dignado encarnarte para nuestra salvación, de la Santa Madre de Dios siempre Virgen María, haciéndote hombre sin sufrir cambio alguno; y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, y venciste la muerte con tu muerte, siendo uno de la Santa Trinidad, glorificado juntamente con el Padre y el Espíritu Santo. Sálvanos.

### **Las Bienaventuranzas (Mt. 5:3-12).**

**Coro:** Recuérdeme, oh Señor, cuando hayas llegado a tu Reino.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por siglos de los siglos. Amén.

### **Troparios y Kontakios correspondientes al día.**

**Coro:** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (**tres veces**).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

## La Epístola

Lector: Proquímeno del tono...(correspondiente al día).

Y recita los versículos pertinentes, repetidos por el coro.

El lector entona el título de la Epístola

## El lector lee la Epístola

## El Evangelio

Lector: Aleluya (tres veces, con sus respectivos versículos).

Coro: Aleluya (tres veces).

Lector: Lectura del Santo Evangelio, de San N...

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

## El Lector lee el Santo Evangelio. (si no hay sacerdote)

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Coro: Recuérdeme, oh Señor, cuando hayas llegado a tu Reino. (tres veces)

Coro: El coro celestial Te alaba y Te dice: Santo, Santo, Santo, es el Señor Sabaoth, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Acercaos vosotros a El y os iluminará y no quedareis sonrojados.

Recuérdeme, oh Señor, cuando hayas llegado a tu Reino.(postración) (tres veces)

El coro celestial Te alaba y Te dice: Santo, Santo, Santo, es el Señor Sabaoth, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Acercaos vosotros a El y os iluminará y no quedareis sonrojados.

El coro celestial Te alaba y Te dice: Santo, Santo, Santo el Señor Sabaoth, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

El coro de los santos Angeles y Arcángeles, con todas las Potestades Celestiales, te alaba y te dice: Santo, Santo, Santo, es el Señor Sabaoth, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Coro:** Creo en un solo Dios, Padre Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios nacido del Padre, antes de todos los siglos; Luz de Luz; verdadero Dios de Dios verdadero. Engendrado no hecho; consubstancial al Padre, por Quien fueron hechas todas las cosas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos y se encarnó del Espíritu Santo y María Virgen, y se hizo hombre. Fue crucificado también por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció, fue sepultado. Resucitó al tercer día según las Escrituras. Subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y vendrá por segunda vez lleno de gloria a juzgar a los vivos y a los muertos y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor y Vivificador, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado que habló por los profetas. Y en una Iglesia Santa Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

Absuelve, remite y perdona, oh Dios, nuestros pecados voluntarios e involuntarios, cometidos por palabras y acciones, consciente e inconscientemente, durante el día y la noche, en pensamiento o intención, perdónanos todo, porque eres Benevolente y amas a la humanidad.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, como es en el cielo así en la tierra. El pan nuestro sustancial dánosle hoy, perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

### **Salmo 33 (34)**

**Coro:** Bendeciré al Señor en todo tiempo: no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

En el Señor se gloriará mi alma. Óiganlo los humildes y consuélense.

Engrandeced conmigo al Señor, y todos a una ensalcemos su Nombre.

Acudí solícitamente al Señor, y me oyó, y me sacó de todas mis tribulaciones.

Acercaos vosotros a El, y os iluminará: y no quedaréis sonrojados.

Clamó este pobre, y el Señor le oyó y libróle de todas sus angustias.

El ángel del Señor asistirá alrededor de los que le temen, y los libraré del mal.

Gustad y mirad cuan suave es el Señor; bienaventurado el hombre que en El confía.

Temed al Señor todos vosotros sus santos; porque nada falta a los que le temen.

Los ricos padecieron necesidad y hambre; pero a los que buscan al Señor no les faltará bien ninguno.

Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñaré el temor del Señor.

¿Quién es el hombre que apetece vivir, y que desea ver días dichosos?

Pues guarda pura tu lengua de todo mal, y no profieren tus labios ningún embuste.

Huye del mal, y obra el bien; busca la paz, y empéñate en alcanzarla.

El Señor tiene fijos sus ojos sobre los justos, y atentos sus oídos a las plegarias que le hacen.

Y el rostro del Señor está observando a los que obran mal, para extirpar de la tierra la memoria de ellos.

Clamaron los justos, y les oyó el Señor y los libró de todas sus aflicciones.

El Señor está al lado de los que tienen el corazón atribulado; y El salvará a los humildes de espíritu.

Muchas son las tribulaciones de los justos; pero de todas los librará el Señor.

De todos los huesos de ellos tiene el Señor cuidado; ni uno solo será quebrantado.

Funestísima es la muerte de los pecadores; los que aborrecen al justo quedarán destruidos.

El Señor redimirá las almas de sus siervos, y no perecerán los que en El esperan.

### **Salmo 144 (145)**

Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y refugio, que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?

El hombre es igual que un soplo;| sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y descende; toca los montes, y echarán humo; fulmina el rayo y dispérsalos; dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba: defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas, de la mano de los extranjeros,

cuya boca dice falsedades, cuya diestra jura en falso.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa de diez cuerdas: para ti que das la victoria a los reyes, y salvas a David, tu siervo, de la espada maligna.

Defiéndeme y líbrame de la mano de los extranjeros, cuya boca dice

falsedades, cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío, crecidos desde su adolescencia; nuestras hijas sean columnas talladas, estructura de un templo;

13 que nuestros silos estén repletos de frutos de toda especie; que nuestros rebaños a millares | se multipliquen en las praderas,

14 y nuestros bueyes vengan cargados; | que no haya brechas ni aberturas, ni alarma en nuestras plazas.

15 Dichoso el pueblo que esto tiene, dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

**Coro:** Verdaderamente es digno bendecirte, siempre bendita y purísima Madre de Dios. Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. Te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios el Verbo, sin dejar de ser virgen, y que eres la verdadera Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. **(tres veces)**.

Sacerdote: A través de las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesús Cristo, nuestro Dios, ten piedad de nosotros y salvanos.